

Comprometiéndonos con Cristo

Las lecciones anteriores de esta serie enfatizaron dos pasos críticos: a) clarificar sus valores y b) identificar su composición dada por Dios, su forma, para maximizar su vida. Pero son absolutamente inútiles a menos que entregues tu vida a Jesucristo, que es el enfoque de esta lección.

Ahora vivimos en una época en que nuestra sociedad teme al compromiso. Robert Bellah, sociólogo de la Universidad del Sur de California, escribió *Habits of the Heart*. Dijo: "Los estadounidenses no están comprometidos con nada. Si estamos comprometidos con algo, es con la libertad individual y con mantener abiertas nuestras opciones". Ahora el problema con eso es a dónde lleva. Si no me comprometo con nada, entonces no voy a sacar nada de la vida. Es como ir a la cola de una cafetería y decir: "Bueno, no voy a elegir mi entrada en este momento, quiero mantener abiertas mis opciones. Esperaré en las verduras. Voy a mantener abiertas mis opciones". "En el momento en que llegue al final de la línea. No tienes nada en la bandeja, y eso es lo que sucede en tantas vidas.

Anteriormente en esta serie, dijimos que mantener un enfoque es esencial para vivir al máximo al no perder el tiempo en cosas que no importan. La clave del enfoque es el compromiso. Lo primero que se necesita para vivir una vida realmente plena es comprometer su vida a la voluntad de Dios a través de su hijo, Jesucristo. Pablo dijo en Romanos 12:1: "Os ruego, hermanos, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, que es vuestro culto racional (servicio espiritual-ASV)". Ahora escúchame, cuando digo, "Comprométete con Cristo", estoy hablando de más que una decisión. Estoy hablando de un compromiso.

Muchos de ustedes han tomado una decisión acerca de Cristo, pero creo que es justo decir que hay muchos de ustedes que realmente no se han comprometido con Él. Quiere la salvación que Él ofrece, pero no está seguro de querer el señorío que Él demanda. De eso estamos hablando con el compromiso.

Necesitamos encomendar nuestra vida a Cristo porque:

1. Es parte del plan de Dios para nuestra vida..

"Somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en

práctica". (Efesios 2:10) Hay cosas buenas para las que Él nos creó. Note "Somos creados (¿cómo?) en Cristo Jesús para hacer buenas obras". En otras palabras, aparte de un compromiso genuino con Cristo, nunca realizaremos el propósito máximo de la vida, nuestro potencial, hasta que se haga ese compromiso.

Estoy agradecido por mi salvación..

Pablo dijo en 2 Timoteo 1:9 [Jesús] nos salvó y llamó a una vida santa, no por nuestras obras, sino por Su propósito y gracia. Necesito darle mi vida a Dios porque Él me ha dado Su vida. ¿Amén? Dios hizo el compromiso final cuando tomó la forma de hombre y vino a la tierra para morir en esa cruz por nosotros como la expiación perfecta del pecado. Es bastante obvio, pero al mismo tiempo extremadamente poderoso.

Si Dios nunca hizo otra cosa por mí, nunca bendijo nada más en mi vida, nunca contestó otra oración, nunca me dio otro bocado de comida o nunca me dijo otra palabra amable a mi manera, ahora le debo todo por lo que hizo. por mí en la cruz. Pablo, al escribir sobre su propia motivación en 1 Corintios 15:10, declaró: "Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y trabajo más abundantemente que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. " Me comprometo con Cristo porque estoy agradecido por mi salvación.

2. Dios promete recompensar ese compromiso.

Si me sumerjo, quiero decir, si realmente me sumerjo, Él recompensará ese compromiso. Mire Lucas 6:38, muchos consideran que este versículo habla de dar dinero, pero en realidad se refiere a toda la vida. "Dad, y se os dará. Una medida buena, apretada, remecida y rebosante, se derramará en vuestro regazo". Mateo registra a Jesús diciendo sobre lo mismo: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (Mateo 6:33)

Esas son solo dos de docenas y docenas de promesas fantásticas en las Escrituras donde Dios dice que si pones tu vida en mis manos, te traeré bendiciones y beneficios que ni siquiera puedes imaginar, si solo confías en mí. . Cuanto más te comprometas conmigo, más lograré a través de ti.

¿No son esas buenas razones; ¿No son esas grandes razones para encomendar tu vida a Cristo? No puedo pensar en una mejor razón.

Así que inmediatamente alguien dice: "¿Por qué no todos lo hacen entonces? ¿Por qué no todos se comprometen con Jesús?" No todo el mundo se compromete realmente con Cristo debido a la resistencia a comprometerse, tres de los cuales se analizan a continuación.

Resistencia al compromiso con Cristo:

1. Miopía-falla en tomar la mirada larga.

No miramos a 20 o 30 años, mucho menos desde una perspectiva eterna. Tendemos a vivir el ahora. CS Lewis escribió algo excelente en uno de sus libros: "Tenemos una visión equivocada. Tendemos a pensar en nosotros mismos como seres humanos que tienen una dimensión espiritual, cuando en realidad somos seres espirituales que simplemente pasan por la experiencia humana. El gran la imagen es, soy un ser espiritual, y voy a vivir para siempre en algún lugar. Pero, nos volvemos miopes y nos vemos empaquetados en la carne. La miopía mantiene nuestro enfoque en lo que es lo fácil, lo divertido y lo conveniente. , ignorando nuestros valores a largo plazo.

Jesús dijo: "Pero las preocupaciones de esta vida, el engaño de las riquezas y las codicias de otras cosas entran y ahogan la palabra, haciéndola infructuosa". (Marcos 4:19) Nuestro Señor dio en el clavo. Nos enfocamos en lo urgente, no en lo importante. Perdemos de vista esos valores reales que evaluamos en la lección "Cuáles son mis valores". Dejamos de preguntarnos: "Cuando tenga 90 años y mire hacia atrás, ¿qué es lo que más me gustaría haber hecho? ¿Cómo me gustaría que me recordaran?" Todo lo que pensamos es ahora. ¡No nos comprometemos!

Me encanta la historia de John Skulley. A mediados de los años 70, fue presidente y director ejecutivo de Pepsi Cola. Se convirtió en presidente a los 34 años. Tuvo su rostro en la portada de todas las revistas importantes. A los 42 años, estaba en la cima del mundo ganando más dinero del que podría gastar si lo repartiera cada segundo. Un tipo con el nombre de Steve Jobe había puesto en marcha una pequeña empresa informática llamada Apple Computer. Lo había llevado tan lejos como podía. Sabía que este hombre, John Skulley, era el hombre que podía llevarlo a alturas que aún no habían sido percibidas. Suplicó, suplicó, suplicó y suplicó que viniera, pero Skulley estaba ganando demasiado dinero. Finalmente, en un ático de Nueva York, miró a John y le hizo esta fatídica pregunta: "John, ¿quieres pasar el resto de tu vida haciendo agua azucarada,

Pero hay alturas más allá de las computadoras. El apóstol Juan dijo en 1 Juan 2:17: "El mundo y todas sus pasiones y deseos un día desaparecerán, pero cualquiera que hace la voluntad de Dios vivirá para siempre". Tenemos que superar esa miopía para comprometernos.

2. **Egoísmo: pensar solo en uno mismo.**

Muchos millones de personas construyen todo su mundo a su alrededor y no tienen tiempo para Dios. No tengo tiempo para Dios; Estoy demasiado ocupado con mi carrera. No tengo tiempo para los propósitos de Dios en mi vida, tengo lugares adonde ir, gente que ver y cosas que hacer. Tengo sueños, tengo planes, tengo ambición. Ahora, estas son personas que en esencia están diciendo: "Ahora, Dios, sé más sobre mi vida que tú. Sé lo que me hará feliz, sé lo que me llenará". Pero Dios dice: "No, no lo sabes. Yo te diseñé y te construí. Crees que lo sabes, pero lo estás arruinando".

Algunos de ustedes leen Calvin y Hobbs, la caricatura en el periódico. Había uno que vi hace algún tiempo que me pareció muy lindo. Calvin estaba mirando a Hobbs y le dijo: "Estoy en paz con el mundo y estoy completamente sereno". Hobbs dijo: "Bueno, ¿por qué es eso?" Calvin dijo: "Bueno, he descubierto mi propósito en la vida, sé por qué me pusieron aquí y por qué todo existe". Hobbs dijo: "¿En serio?" Calvin dijo: "Sí, estoy aquí para que todos puedan hacer lo que yo quiero". Hobbs dijo: "Bueno, es bueno haber aclarado eso". Calvin dijo: "Sí, y una vez que todos los demás lo acepten, también estarán serenos".

Nos reímos de eso, pero hay muchos Calvins en el mundo. El mundo gira alrededor de ellos. Una vez que todos los demás se den cuenta de eso, también estarán serenos. Pero cuando vives para ti mismo, tienes una meta bastante pequeña en la vida. Pero Jesús dijo como está registrado en Marcos 8:35: "Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el evangelio, la salvará".

3. **Miedo.**

Entre aquellos que aún no han entregado realmente su vida a Cristo, el miedo puro y simple es probablemente la razón más común. A medida que surgen los temores, nos hacemos preguntas como:

¿Cuánto costará? Si realmente me comprometo con Cristo, ¿qué requerirá Dios de mí si realmente tomo Su mano y dejo que Él me guíe? ¿Me convertiría en un fanático? ¿Qué pensarán los demás? ¿Perderé a mis amigos seculares? ¿Ya no seré genial? ¿Qué pasa si no puedo cumplir con mi compromiso? ¿Qué pasa si fallo?

Esos son el tipo de miedos que evitan que la gente se comprometa. Ahora, si eso te incluye a ti y esos miedos te han impedido ser lo que Dios quiere que seas, déjame decirte cuál es la fuente de esos miedos, además del viejo diablo mismo. La fuente de los temores es que no entiendes el carácter de Dios. O no confías realmente en Su sabiduría, o no confías realmente en Su amor. Lamentablemente, creo que para muchas personas, es lo último.

Amigos, quiero decirles que Dios no es un aguafiestas cósmico en el cielo esperando para darles un fastidio. Él dijo: "Yo sé los planes que tengo para ti. Son para bien, y no para mal". (Jeremías 29:11) Cada padre, cada padre puede identificarse con esto. Si tu hijo se acercara a ti y te dijera: "Papá, te respeto y te amo, eres mi papá y quiero vivir la vida de la forma en que tú quieres que la viva". ¿Como responderías a eso? Papá, ¿podrías mirar a ese niño y decir: "Ja, ja, ja, oh muchacho, no lo sabes, pero vas a ser miserable de aquí en adelante. No más helado: espinacas, alcachofas, y anchoas para ti. Voy a romper tu estación de juegos. Vas a sentarte en esa esquina y usar un gorro de burro el resto de tu vida y nunca salir ". ¿No es eso ridículo? Él' es absolutamente absurdo. Sin embargo, ese es el mismo concepto que muchas personas tienen acerca de su vida si se la encomiendan a Dios. Me va a hacer pasar por una carrera de obstáculos para hacerme miserable.

Quiero decirte algo, si mi hijo se me acerca y me dice: "Papá, quiero dedicar mi vida a tus propósitos y metas, quiero ser el hijo que tú quieres que sea". Haría todo, todo lo que estuviera a mi alcance para hacer que su vida fuera tan maravillosa como fuera posible. Dios, nuestro Padre, dice: "Yo quiero hacer lo mismo". Por eso Jesús dijo: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y yo os añadiré todas estas cosas".

Mire el Salmo 37:3, "Confía en el Señor y haz el bien; habita en la tierra y disfruta de pastos seguros. Deléitate en el Señor y Él te concederá los deseos de tu corazón. Encomienda al Señor tu camino,

confía en Él y Él hará esto: “Esa es la promesa. No tengo nada que temer si entrego mi vida a Cristo. La vida va a ser más maravillosa de lo que podría ser de otra manera.

Por qué necesitamos comprometernos con Cristo.

¿Cómo respondo con el compromiso con Cristo? Obviamente, si no eres cristiano, necesitas poner tu confianza en Cristo y obedecer el evangelio. Obviamente, necesitas reconocer a Jesús como quien es, el Hijo de Dios. Tienes que acercarte a Él de rodillas diciendo: "Yo creo eso", confesando Su nombre. Necesitas ser sumergido en la muerte de Cristo siendo sepultado con Él, bautizado en Cristo, para el perdón de tus pecados. Ese es el medio por el cual uno acepta la gracia que Dios ha ofrecido. Pero algunos de ustedes ya lo han hecho. Ya has obedecido el evangelio. Os habéis revestido de Cristo habiendo sido sepultados con Él en el bautismo. Algunos de ustedes se reúnen con una iglesia con regularidad, pero si se sabe la verdad, todavía tienen que comprometer realmente su vida a Cristo. Todavía tienes que pisar realmente Su poder y Su gracia diciendo:

"

¿Qué necesitas hacer todavía? Lo primero que tienes que hacer es calcular. En Lucas 14:25, Jesús habla abiertamente sobre el compromiso. Dijo que si vas a seguirme, será mejor que lo pienses. Dijo que no hay hombre que construya una torre sin primero hacer un inventario de su dinero y sus materiales. Se aseguraría de poder terminar. Él no va a llegar a la mitad y renunciar. Dijo que no hay rey que no tenga cuidado de contar sus propias fuerzas antes de ir a la guerra. Si tiene 10.000, no es probable que luche contra alguien con 20.000. Él dijo: "Si te vas a comprometer conmigo, es mejor que lo pienses, es mejor que lo calcules". En todo compromiso hay beneficios que obtener y precios que pagar. Tú decides si vuelva a comprometerse en función de si cree que los beneficios superan los costos. Eso es todo. En otras palabras, ¿vale la pena pagar los costos por la causa?

Quiero que hagas un pequeño experimento. Imagina en tu mente dos libros de contabilidad. Por un lado en este libro mayor está la pregunta: ¿Cuál es el costo de seguir a Jesucristo, porque hay un costo? Del otro lado del libro mayor la pregunta es: ¿Cuánto cuesta no comprometerse realmente con Jesucristo? Con su respuesta a estas preguntas se está comprometiendo.

Cuando te comprometes con Cristo, ¿a qué renuncias?

1. El derecho a la soberanía personal.

No voy a andar con rodeos. No digas “Estoy comprometido con Cristo” si no te vas a comprometer. O sea, ya no es lo que quiero yo, sino Dios, ¿qué quieres tú? No es lo que quiero hacer, es Dios, ¿qué quieres que haga? Mira, sorprendentemente, el Dios que creó el universo nos dio a cada uno de nosotros la capacidad de elegir cuánta influencia tendrá el Dios Todopoderoso en nuestras vidas. Él no tenía que hacer eso. Si hubiera querido, podría habernos convertido a cada uno de nosotros en marionetas, robots o animales, pájaros o peces. Pero Él nos hizo con la capacidad de pensar, razonar y elegir. Él te dio la capacidad, cierto, de decidir. Entonces, si te comprometes con Jesucristo, estás diciendo: "Dios, te lo devuelvo a ti". Mire lo que dijo Pablo en Gálatas 2:20: "He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí". Hubo un compromiso, y Él entregó la soberanía personal.

2. Prioridad personal de sus recursos.

¡Uf! ¡Ese pica! Ya no es qué quiero hacer con mi tiempo, es, Dios, ¿qué quieres que haga con tu tiempo? Ya no es qué voy a hacer con mi dinero, sino Dios, ¿qué quieres que haga con tu dinero? ¿Ven?, es el concepto de mayordomía. Cuando te comprometes con Jesucristo, estás diciendo: "Me doy cuenta de que Dios es dueño de todo lo que tengo y Él quiere que yo lo administre solo por un tiempo para Su gloria. Renuncio al "concepto mío y mío". Dios, doy prioridad a mis recursos, a cualquier tipo de recurso.

3. Sistema de valores mundanos.

Este concepto se discutió en "¿Cuáles son mis valores?" lección. "Porque todo lo del mundo, los deseos del hombre pecador, la lujuria de los ojos y la jactancia de lo que tiene y hace, no proviene del Padre sino del mundo". (1 Juan 2:16) Poder, placer, prestigio y posesiones, no es que nunca tengas nada de eso; es que no gastas toda tu atención, tu tiempo y tus emociones tratando de adquirirlo. Si entrego mi vida a Cristo, renuncio a la búsqueda incesante de lo que el mundo dice que es importante. Ahora que es un precio bastante alto, ¿no?

Cuando renuncias a tu soberanía personal te das cuenta de que no eres el administrador del universo, ni siquiera eres el administrador de tu vida. Vas a dejar que Dios tome las decisiones. Abandona la prioridad de tus recursos, la persecución del sistema de valores mundano.

Cuando eliges NO comprometerte con Cristo, ¿a qué renuncias?

1. Me cuesta el plan de Dios para el mejor uso de mi vida.

Si decido que no voy a comprometerme con Cristo, sino simplemente a la deriva por la vida. Obtendré pequeños fragmentos de placer aquí y allá, pero nunca me acerco a aprovechar lo que Dios puede y quiere hacer con mi vida porque eso solo proviene de caminar realmente de la mano con el Señor.

2. Satisfacción y alegría

Aquellos de ustedes que tal vez tengan una edad avanzada y que nunca hayan hecho ese compromiso podrían testificar que han sentido un sentimiento de vacío durante mucho tiempo. Ese sentimiento de vacío o hueco es la falta de satisfacción y alegría a la que renunciaste.

3. Vida eterna.

Renunciaste a una recompensa en el cielo, una eternidad de felicidad absoluta en la que nunca volveré a lastimarme, llorar o llorar. Nunca oírás al Señor decir: "Bien, buen siervo y fiel. Entra ahora en los gozos del Señor".

Una vez que haya hecho ese compromiso, ¡CARGUE! Me refiero a cargar, dedicar, ir a por ello y no retroceder. "Por tanto, hermanos, os exhorto, en vista de la misericordia de Dios, a ofrecer vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios: este es vuestro acto espiritual de adoración". (Romanos 12:1)

Cuando un piloto gira y pone en marcha un gran 747 por la pista del aeropuerto, llega a un punto sin retorno. Está ganando más y más velocidad, ya sea que se eleve en el aire o se estrelle y se autodestruya. Me temo que hay algunos de ustedes que tienen los motores acelerados. Hay muchas otras personas por ahí que ni siquiera están en el aeropuerto. Algunos ni siquiera saben que hay un avión. ¿Algunos de ustedes están sentados en la pista de la vida, acelerando, acumulando un poco de velocidad, pero no la suficiente para volar? Nunca has despegado en tu relación con Cristo. Usted sabe acerca de Él, pero nunca se ha levantado del suelo con un compromiso real de conocerlo.

Algunos de ustedes pueden haber estado sentados en esa pista durante años, acelerando sus motores y diciendo: "Uno de estos días, uno de estos días, me voy a comprometer. Uno de estos días voy a dar mi vida". a Dios. Uno de estos días, dejaré de vivir mi plan y comenzaré a vivir el plan de Dios". ¡Realmente me preocupa que algún día vayas a presentarte ante

Jesucristo con un gran arrepentimiento diciendo que hice una cosa tan estúpida! Invertí mi vida, invertí mi tiempo e invertí mi talento para el propósito equivocado. Cómo me gustaría poder hacerlo de nuevo. Pero será muy tarde.

¿Qué es lo que te detiene de tu compromiso? ¿Qué es lo que te mantiene en la pista, en lugar de estar en el aire? ¿Es miedo? ¿Miedo de lo que Dios hará contigo? ¿Es miopía? ¿Sigues mirando todas estas cosas a tu alrededor? ¿Es puro egoísmo? ¿Es una relación? ¿Qué es? ¿Ha habido alguna vez en su vida desde que hizo su compromiso inicial con Cristo que hizo un compromiso sin reservas de su talento, su tiempo, su tesoro o su vida sin vacilación o reserva? ¿Ves que el problema real es si quieres ser un cristiano casual, tibio, el resto de tu vida? No puedes estar parcialmente comprometido con Cristo. Lo único que el cristianismo no puede ser es moderadamente importante. Puedes esconderte, puedes no comprometerte y, básicamente, nadie lo sabrá, pero Dios lo sabe. Lección # 1299 - 2 de febrero de 1997